

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL TÚMULO I DEL CONJUNTO TUMULAR DE LA XORENGA (XESTOSELO, GRANDAS DE SALIME)

Estefanía Sánchez Hidalgo

La intervención arqueológica desarrollada a fines de 1996 en el Túmulo I del Conjunto tumular de La Xorenga (Xestoselo, Grandas de Salime), fue patrocinada por la Consejería de Cultura del Principado de Asturias y concebida y desarrollada como excavación de urgencia de una estructura tumular altamente deteriorada.

Dicha excavación se enmarca en las fases iniciales del Plan Arqueológico de la Cuenca del Navia, que pretende la puesta en valor de un buen número de yacimientos a lo largo de las cuencas Navia-Eo (1). Con esta idea, a la excavación arqueológica propiamente dicha se une un proyecto de musealización del yacimiento para alcanzar su recuperación y garantizar su conservación futura en el marco de un turismo cultural en alza en la zona occidental asturiana.

La excavación arqueológica se planteó como la disección de la unidad monumental, con el fin de precisar sus rasgos constructivos mediante la conjunción de la excavación en horizontal, procediendo al levantamiento ordenado de estratos naturales que permita conocer la extensión, morfología y modificaciones posteriores, y en vertical, con la obtención de perfiles estratigráficos que reflejen el ritmo constructivo y la secuencia cronológica.

El resultado es el descubrimiento de una estructura tumular de 17 m. de diámetro y 1,60 m. de altura máxima conservada, alcanzando el área excavada los 126 m² del total de 225 m² construidos.

PROCESO CONSTRUCTIVO

Los constructores del túmulo, una vez elegido el emplazamiento, en el cual habrán influido las formas de poblamiento, los comportamientos religiosos, la explotación económica del medio e incluso actitudes jurisdiccionales (Blas Cortina, 1983, pág. 41), proceden a una limpieza previa del espacio a ocupar eliminando toda huella del suelo existente, haciendo descansar la primera capa estructural del túmulo directamente sobre el *solum*, al igual que ocurre en otros casos, como en la estructura D de la Llaguna de Niévaras (Villaviciosa) (Blas Cortina, 1992, pág. 121).

Este primer episodio de acumulación de tierras se caracteriza por su nivelación y disposición a modo de plataforma circular en torno a un hito central constituido por un conjunto de bloques de cuarcita acompañados de una pequeña laja de pizarra hincada en el sustrato geológico. Sobre dicha plataforma se desarrollaría algún tipo de actividad, probablemente ceremonial, que da como resultado la formación de un suelo, cuyo reflejo estratigráfico es un fino nivel caracterizado por la abundancia de carbones. Dicha actividad se relaciona directamente con la excavación en la plataforma y base

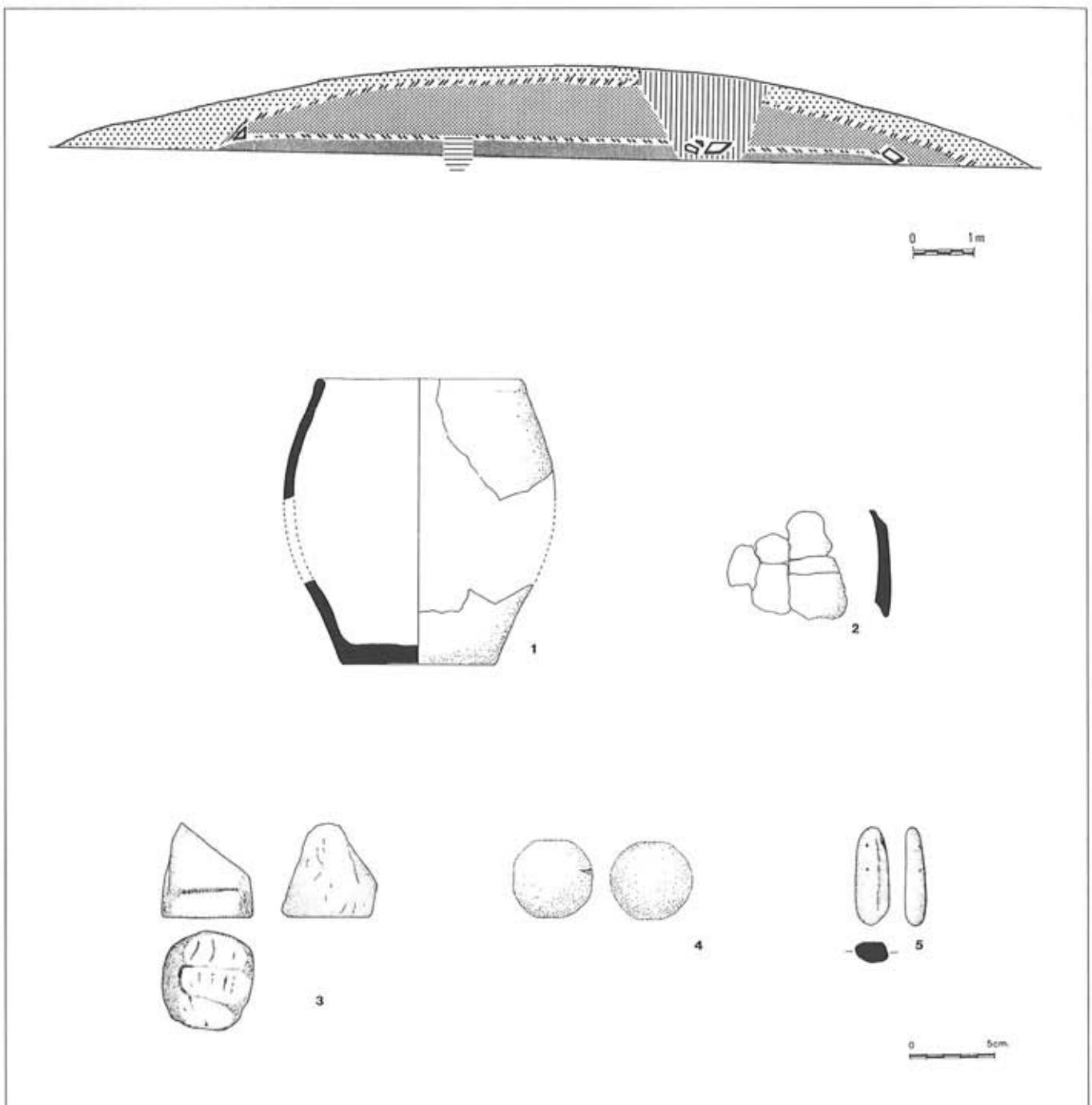
geológica de dos hoyos de 40 y 46 cm. de diámetro y una profundidad de 60 y 95 cm. respectivamente, que aparecen rellenos de tierra fina suelta y carbones. La presencia de estos hoyos en el suelo, sustituyendo a una cámara, permite establecer cierta relación morfológica entre el Túmulo I de La Xorenga y La Capilluca I, en la Sierra Plana de Vidiago, (Fernández, 1931) y los túmulos 16 y 18 de Campiello (Tineo) (Jordá, Domínguez y Aguadé, 1972-73).

Una vez concluido el ceremonial, esta plataforma es cubierta por una potente capa de sedimento en la que pueden identificarse bolsas de material de procedencia diversa unidas para formar una gran masa moldeada a modo de casquete hemisférico delimitado por un pseudo-anillo de bloques de piedra.

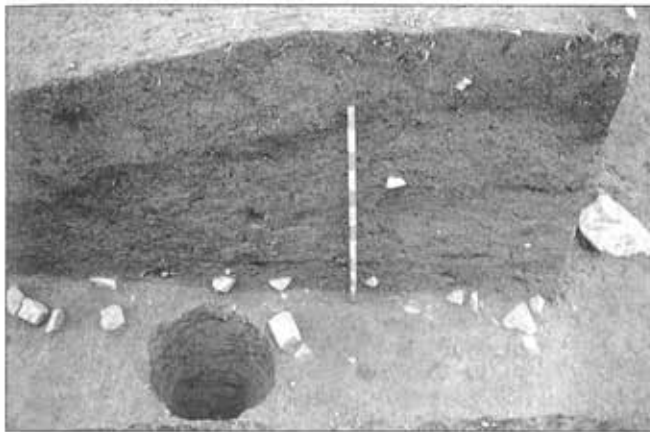
En un segundo momento, una vez transcurrido tiempo suficiente para el desarrollo de un manto vegetal sobre la estructura, cuya huella se advierte claramente en la estratigrafía cubriendo el túmulo primigenio, se procede a un recrecido del volumen del mismo. Esta nueva capa de sedimento se ve limitada en la periferia por conjuntos de bloques de piedra de pequeño tamaño a los que se suman otros aislados de mayores dimensiones en disposición circular para configurar la imagen externa de la arquitectura tumular. Este recrecido puede relacionarse con una reutilización con fines funerarios de este espacio y una nueva monumentalización del mismo. Esta reutilización se materializa en una profunda fosa, la cual tras su excavación, en la que alcanza la plataforma central, es cuidadosamente rellena colocándose en el fondo grandes bloques y lajas de pizarra, sobre los que se vuelca el mismo material extraído hasta restituir cuidadosamente el perfil superficial del túmulo.

REGISTRO MATERIAL

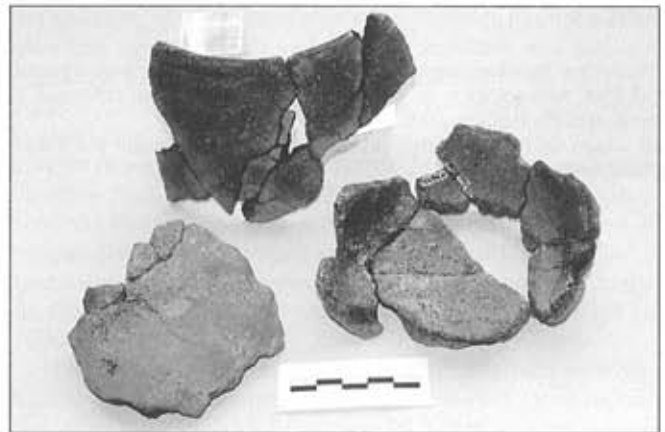
El conjunto de materiales recuperados resulta escaso pero significativo. Destacan los fragmentos de dos piezas cerámicas diferentes. No es la primera vez que se recupera cerámica en el megalitismo asturiano (Blas Cortina, 1992, pp. 125-126; 1995, pág. 101) pero sí la primera que se localiza en el área occidental de Asturias. Se trata en este caso de seis pequeños fragmentos pertenecientes al galbo de una pieza a los que se suman cincuenta y siete fragmentos de un vaso de base plana, cuerpo ligeramente curvo y borde recto indiferenciado con labio redondeado suavemente engrosado. La localización de estos fragmentos de cerámica, en una zona reducida del espacio monumental, asociados preferentemente a la plataforma central y sellados por las sucesivas capas de sedimento, certifica su depósito durante la construcción del primer túmulo.



Tumulo I conjunto tumular de La Xorenga (Xestoselo, Grandas de Salime).
Proceso constructivo y materiales documentados (1 y 2: material cerámico; 3, 4 y 5: material lítico).



La lectura estratigráfica permite la identificación de la plataforma ceremonial en la base de la estructura tumular, advirtiéndose uno de los hoyos practicados en la misma, cuya excavación alcanza la base geológica; así como la comprensión visual de los dos momentos de uso del túmulo, delimitados por el fino estrato intermedio a las dos potentes capas de sedimento que conforman el casquete hemisférico (Autor: A. Villa Neg.: Ch-46/30 A).



Primera cerámica documentada en el mundo funerario tumular del occidente de la región. Estos fragmentos, pertenecientes al borde, cuerpo y base de un vaso, han sido recuperados en una estructura funeraria cuyos análisis C-14 han arrojado fechas del primer tercio del IV milenio a. C. (Autor: A. Menéndez. Neg.: Ch-75/15A).

MUESTRA	MATERIAL	PROCEDENCIA	EDAD C-14 CONV.	EDAD C-14 CALIBRADA *				REF. LAB.
				C.1 sigma (68.3%)	Area relativa de distribución más probable	C. 2 sigmas (95.4%)	Area relativa de distribución más probable	
XIX	Carbón vegetal	Sector C / U.E. 51	5080 ± 30 BP	Cal. B.C. 3947-3919 3876-3831 3829-3807	.28 .49 .23	Cal. B.C. 3956-3893 3888-3797	.38 .62	CSIC-1381
XX	Carbón vegetal	Sector C / U.E. 49	5059 ± 30 BP	Cal. B.C. 3939-3895 3887-3854 3819-3798	.46 .33 .21	Cal. B.C. 3948-3789	1.00	CSIC-1382

* Calibración: Programa CALIB. 3.03, curva bidecadal, método B.

APORTACIONES CRONOLÓGICAS

Los túmulos con pozo excavado en el subsuelo se vinculan tradicionalmente al proceso diversificador de las tumbas monumentales que se desarrolla de mediados del tercer milenio, en un momento neolítico tardío, hasta entrado el segundo milenio, momento de inicio de la metalurgia (Blas Cortina y Fernández-Tresguerres, 1989, pág. 152).

Los resultados de la determinación de edades por el método del Carbono-14 de dos muestras de carbón vegetal obtenidas del Túmulo I del Conjunto tumular de La Xorenga nos

llevan, una vez calibradas, al IV milenio a.C. lo que supone un retraso cronológico importante para la presencia en Asturias del modelo estructural ofrecido por este monumento, estableciéndose la coetaneidad entre los modelos clásicos del fenómeno megalítico y las variantes estructurales carentes de arquitectura lítica interna, a la par que lleva a pensar en la posible coincidencia temporal, en el momento apogeo de lo megalítico, de distintos ritos fúnebres, factor éste que junto con otros se encuentra en la base de la explicación del proceso de diversificación estructural de las tumbas monumentales.

NOTAS

Mi sincero agradecimiento a Angel Villa Valdés, arqueólogo director del Plan Arqueológico de la Cuenca del Navia, por su constante y desinteresado asesoramiento.
El dibujo de los materiales exhumados ha sido realizado por Pablo Naveiras García.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BLAS CORTINA, M. A. de:
(1983): *La Prehistoria Reciente en Asturias*. Oviedo. Fundación Pública de Cuevas y Yacimientos Arqueológicos, Consejería de Educación y Cultura del Principado de Asturias.
(1992): "Arquitecturas megalíticas en la Llaguna de Niévares (Villaviciosa). Excavaciones de 1988 a 1990", en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1987-90*. Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud. Pp. 113-128.
(1995): "Dólmenes del Monte Areo, Carreño. Campañas arqueológicas de 1991 a 1994", en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1991-94*. Consejería de Cultura. Pp. 93-104.
BLAS CORTINA, M. A. de y FDEZ.-TRESGUERRES, J. (1989): *Historia primitiva en Asturias*. Biblioteca Histórica Asturiana. Gijón.
FERNÁNDEZ MENÉNDEZ, J. (1931): "La necrópolis dolménica de la Sierra Plana de Vidiago", *Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria. Actas y Memorias*, Madrid. Pp. 131-152.
JORDÁ CERDÁ, F., DOMÍNGUEZ GARCÍA, E. y AGUADE, J. (1972-73): "Notas sobre los túmulos de Campiello (Tineo) y su edad postdolménica", en *Zephyrus*, XXIII-XXIV, Salamanca. Pp. 131-152.
VILLA VALDÉS, A.,
(1989): Carta arqueológica del Concejo de Grandas de Salime. Ficha nº. Consejería de Cultura del Principado de Asturias.
(1992): "Breve resumen de los inventarios arqueológicos: Grandas de Salime, S. Martín de Oscos, Sta. Eulalia de Oscos y Villanueva de Oscos" en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1987-90*. Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud. Pp. 223-225.